BOLICHES ERAN LOS DE ANTES

La escena se presentará en moderno bar, prolijo, ordenado, mesas con manteles muy bien presentadas, el mozo estará correctamente vestido, las luces algunas se encenderán y apagarán continuamente, otra luces giraran y la música estará con un volumen muy alto.

Entra un señor que debe aproximarse a los 80 años, al entrar las y ver esas luces y la música tan alta hace señas al mozo demostrando molestia.

……………………………………………………………………………………………..

BERTO: (gritando). ¡¡¡Oigaaa!!! Baje esa música y apague ese lucerío, esto parece un loquero. (El mozo asiente con la cabeza y baja el volumen de la música y solo deja luces fija).

MOZO: (con mucha gentileza). ¡Buenas tardes señor!

BERTO: Muchacho se va a enloquecer con esas luces y esa música. ¡Buenas tardes!

MOZO: ¿Qué va a tomar señor?

BERTO: Bueno ya que invita, no pensaba tomar nada, pero no puedo desaprovechar esta oportunidad.

MOZO: (lo interrumpe). ¡No no! Espere un momentito yo…

BERTO: (lo interrumpe). No siempre se encuentre a alguien que le invite un copa y sin conocerlo.

MOZO: Escúcheme señor yo soy el mozo…

BERTO: (lo vuelve a interrumpir y le da la mano). ¡Mucho gusto! Yo soy Eliberto, pero dígame Berto nomás.

MOZO: (le da la mano). Mucho gusto sí, pero lo que le quiero decir es que soy el mozo del bar por (Berto no lo deja hablar).

BERTO: Si si claro, ya me di cuenta y muy atento además.

MOZO: (ya levantando temperatura). ¡¡¡Atento nada!!! A mí me corresponde preguntarle ¿Qué va a tomar?

BERTO: Si, ya me preguntó y acepto su invitación, pero en realidad yo no iba a tomar nada, pero bueno ya que invita.

MOZO: ¡Por favor señor! Yo no lo invité a tomar nada, solo le pregunté. ¿Qué va a tomar?

BERTO: Se dice y contradice, pero ante la insistencia deme un vino tinto.

MOZO: (ya casi fuera de sí, pero tratando de estar tranquilo pone los codos sobre la barra, se toma la cara con ambas manos y con mucha paciencia). ¿Y por qué no iba a tomar nada?

BERTO: Primero, estoy haciendo un tratamiento, segundo estoy yendo a alcohólicos anónimos, y tercero, bueno y tercero no tengo plata.

MOZO: (con mucha calma). Muy bien, siga con su tratamiento cuídese de no tomar y si vuelve por aquí traiga plata, y haga de cuenta que aquí no ha pasado nada.

BERTO: ¡Pero amigo! No se preocupe lo mío no es nada serio y traiga ese vinito que me invitó.

MOZO: (ya enfurecido), ¡Mire! Yo no lo invité a tomar nada, pero sepa que es mi deber preguntarle al cliente ¿Qué es lo que desea?

BERTO: Pero usted a mí no me dijo ¿Qué desea? Me dijo ¿Qué va a tomar? Y todavía insistió.

MOZO: Yo no le voy a dar nada, porque usted no tiene plata y no me va a pagar, así que no moleste más, ahí está la puerta se puede ir, ¡¡¡yaaaaa!!!.

BERTO: Usted me parece medio raro, primero me invita y después me echa.

MOZO: El raro es usted que piensa que porque soy el mozo le voy a pagar la copa. Dígame: ¿A qué vino al bar?

BERTO: Yo solo quería pasar al baño.

MOZO: Entonces cuando yo le hablé y cruzamos saludos me tendría que haber dicho solo eso (con énfasis y enojo)¡¡¡QUIERO IR AL BAÑO!!!

BERTO: ¿Quiere ir al baño? Vaya vaya nomás, yo le cuido por si viene alguien.

MOZO: (fuera de sí). ¡¡¡No señor!!! El que quiere ir al baño es usted. ¿A eso vino no?

BERTO: (lo mira sorprendido). ¿Y cómo lo supo?

MOZO: Usted me lo dijo, pero para hacer uso de las instalaciones debe consumir.

BERTP: ¿Debo consumir?

MOZO: Si señor, debe tomar algo.

BERTO: Y, bueno deme el vino que me invitó y después dijo que no.

MOZO: (casi gritando)¡¡¡Nooo señoooor!!! Tiene que gastar, pagar, y usted no tiene plata.

BERTO: (sorprendido). ¿Qué tengo que pagar para mear? (en ese momento entra otro señor también mayor caminando apretadito como que se va a orinar, Berto lo ve y lo conoce). ¿Qué haces sordo?

SORDO: Si ando “solo”, pero déjame que vengo apurado. Mozo voy a pasar al baño.

BERTO: ¡¡¡Te dije sordo!!!

SORDO: Ya te dije ando “solo”, pero déjame que no aguanto más, voy al baño.

MOZO: No señor, debe consumir

SORDO: ¿Subir? ¿Adónde? Que no sea muy alto porque no llego.

BERTO: ¡¡¡No sordo!!! Subir no ¡Consumir! Gastar plata, yo ya me iba, aquí te cobran hasta para mear.

MOZO: Miren señores les voy hablar claro y fuerte para que me entiendan. “La política” de este local no permite hacer uso de las instalaciones si no consumen algo. De no ser así cualquiera llega de afuera, viene va al baño, orina, defeca y se va.

BERTO: Entonces explíqueme ¿Para qué sirven los baños?

MOZO: Si si, para eso, pero en este local “La política” es esa.

SORDO: ¿Nos metimos en un comité?

BERTO: No este es un boliche con régimen militar. Hay que acatar órdenes, primero tomas algo y después vas al baño.

SORDO: Parecido a una ecografía (suplicando). Señor mozo déjeme subir al baño y después le prometo tomar algo.

MOZO: (entregado). Bueno vaya, va contra “La política” pero vaya, y no tiene que subir, el baño a la derecha.

SORDO: ¿Es un comité de derecha?

BERTO: No, el baño está al fondo a la derecha.

SORDO: ¡Ah! Como en todos lados. (Caminando apretadito sale).

BERTO: Pobre sordo es buenazo.

MOZO: Yo no digo que no sea bueno, pero que difícil hablar con una persona que no entiende, que hay que estar a los gritos con él.

BERTO: Uno se acostumbra vio, él es un hombre servicial, siempre dispuesto a ayudar, de mano abierta, corazón abierto.

MOZO: Si claro, (se ríe), lo único que tiene cerrado son los oídos.

BERTO: (enojado). ¡Mocito! Como se puede reír de las desgracias ajenas.

MOZO: ¡Perdón! No fue mi intención.

BERTO: Que tal si yo le dijera que usted con ese saco y ese moño me hace acordar a Chirolita.

MOZO: (serio). ¿Se está burlando de mi vestimenta?

BERTO: (muy irónico). ¡Perdón no fue mi intención!

SORDO: (que vuelve del baño). ¡¡¡Ahhh que alivio!!! Bueno mozo como le prometí, vamos a tomar algo. ¿Qué querés tomar Berto?

BERTO: Un vino tinto.

SORDO: ¿Qué ya vas por el quinto?

BERTO: ¡No!, un vino tinto.

SORDO: Bueno yo también. ¡¡¡Mozooo!!! Dos vinos tinto. (En ese momento entra otro señor también mayor que va hacia otra mesa.

MOZO: En este bar no despa…(no termina la frase y se queda mirando al recién llegado, por su aspecto un trabajador vestido de mameluco, casco de trabajador un cinturón cargado de herramientas, pinzas, tenazas, martillo, destornilladores, en una mano una mochila y en la otra guantes de trabajo, comienza dejando el casco en la mesa de al lado, la mochila sobre la mesa donde él se va a sentar, tira los guantes sobre una silla, el cinturón lo cuelga en el respaldo de otra silla). ¿Y este qué hace? (deja a los dos viejos y va hacia el recién llegado). ¡¡¡Oiga!!! ¿Qué está haciendo? Poco más ocupa todas las mesas del bar. ¿Qué va a to…(detiene su pregunta, mira a Berto), digo ¿En qué lo puedo ayudar?

OBRERO: Muchas gracias, un vaso de agua y una servilleta. (El mozo lo mira fijo) ¡¡¡Por ahora!!!

MOZO: Muy bien, pero ordene el desparramo que ha hecho.

OBRERO: Me parece señor mozo que le falta educación. ¿Cómo me voy a sentar a la mesa con guantes, gorro, bueno en este caso casco? Y si me siento con el cinturón puesto ¿No le parece que sería muy incómodo recostarme al respaldo de la silla? Las pinzas me aprietan un riñón, el martillo el otro, la tenaza el costado y hasta capaz de pincharme el culo con los destornilladores. ¡Vamos mozo! Póngase en mí lugar.

MOZO: Bueno, está bien, pero por favor ordene todo esto y dígame ¿Qué va a tomar?

OBRERO: Ya le dije, un vaso de agua y una servilleta… ¡Por ahora! (le trae el agua y la servilleta, mientras tanto Berto y el Sordo siguen con su conversación).

BERTO: Che Sordo. ¿Cómo le va a tu sobrino con las carreras de cachilas?

SORDO: Por ahora nada y no creo que salga tampoco hay muchas maquinas que hacen el trabajo de la esquila.

BERTO: (habla fuerte) ¡¡¡No!!! Te pregunte por tu sobrino con las cachilas.

SORDO: ¡Ahh! Dejó de correr es muy caro. (Se acerca el mozo).

MOZO: Y bueno ustedes ¿Qué van a tomar? (como resignado), si es que van a tomar.

SORDO: Ya le pedimos dos vinos tintos.

MOZO: No vendemos vino tinto.

SORDO: Bueno cualquiera rosado, clarete, blanco siendo vino.

BERTO: Aunque a mí me gusta el tinto, pero como dice el refrán “Cuando no hay pan buenas son las tortas”. (Al mozo) del que tenga más a mano.

MOZO: Creo que no me entendieron en este bar no se vende vino de ninguna clase.

SORDO: Entonces traiga dos vasos de agua y dos servilletas (irónico). ¡Por ahora!

MOZO: (enojadísimo). Ustedes me están tomando el pelo. ¡Tomen algo! O se van ¡¡¡Yaaaaa!!!

BERTO: No se enoje mocito, aquel señor le pidió un vaso de agua y una servilleta, le hizo un relajo bárbaro y usted igual se lo dio. ¿Cuál es la diferencia?

MOZO: (casi fuera de sí). Aquel señor es un trabajador y le di el vaso con agua porque debe estar cansado y además después va a tomar algo y ustedes son dos viejos insoportables. (Mientras tanto el Obrero ha sacado de la mochila una media luna de jamón y queso envuelta en diario y comienza a comer, bebe agua y se limpia con la servilleta).

SORDO: Yo prometo y cumplo muy bien no hay vino, traiga una cerveza grande.

BERTO: Bien pedido Sordo. ¡Mozo! Bien fría.

MOZO: Cerveza solo en medidas chicas.

SORDO: (sonrisa picaresca). ¿Qué? También hay chicas.

BERTO: Si, pero cervezas en medidas chicas.

SORDO: ¡Ah! Da igual, traiga nomás, che Berto vamos a sentarnos. (Se acomodan a la espera de las cervezas).

MOZO: (va hacia la barra cuando ve que el Obrero está comiendo y ha hecho un bollo con el diario y tirado al suelo lo mismo con la servilleta, el mozo le grita). ¡¡¡Oigaaa!!! ¿Qué hace? (se acerca a él). ¿Cómo va a tirar la basura al piso? Sea prolijo ¡Por favor!.

OBRERO: ¿Y qué quiere que haga? No hay ningún tarro para la basura.

MOZO: Y otra cosa aquí no puede traer comida y sentarse a comer como si estuviera en un banco de la plaza.

OBRERO: Perdone yo no sabía, no hay problema este pedazo lo guardo para después, entonces tráigame una media luna chica.

MOZO: Acá no vendemos comida.

OBRERO: ¿Cómo qué no venden comida? ¿Y tampoco puedo comer lo que yo traje?

MOZO: (buscando la forma de tranquilizarse). Por favor señor. ¿Va a tomar algo o no?

OBRERO: Por ahora ya tome un vaso de agua y si usted me trae otro serian dos…. ¡Por ahora agua!

MOZO: Esto es casualidad o los tres se pusieron de acuerdo para enloquecerme.

OBRERO: Tranquilo mozo, yo a aquellos señores no los conozco.

MOZO: (vuelve hacia los dos ancianos). Se decidieron ¿Qué cerveza van a tomar? ¿Vaso, botella o lata?

SORDO: (se para rápidamente y enojado). ¿Cómo qué si tengo plata? Si no tuviera no hubiera mandado a servir la vuelta mocito. Tenga cuidado con lo que dice ¡No se pase de la raya!

MOZO: (hablando fuerte). Pregunte si se las doy en vaso, botella o en lata.

SORDO: ¡¡¡Ahhh!!!

BERTO: (intrigado) ¿Cerveza en lata?

SORDO: Nunca tomé, traiga de esas nomás. (El mozo rápidamente se las trae, las deja y vuelve a la barra. Sordo y Berto miran las latas y no saben por dónde tomar ni destapar, tratan de hacer girar la parte de arriba como si fuera a rosca).

BERTO: Esto debe ser una joda del bolichero. ¿Por dónde vas a tomar si el tarrito no tiene agujero?

SORDO: (le grita al mozo). ¡¡¡Mozo!!! Traiga dos latas más pero con agujero.

MOZO: (desde su lugar) Ven que en la parte de arriba de la lata hay como una orejita. (Ellos la ven y asienten con sus cabezas) bueno tiren suavemente de ellas y por ahí podrán tomar. (Mientras tanto el Obrero ha sacado todas las herramientas del cinto y las ha desparramado por cuanto lugar encuentra, habla solo y rezonga).

OBRERO: La gran pucha, me falta el alicate grande. (El mozo puede creer lo que está viendo y va hacia la mesa del Obrero malo como un bicho).

MOZO: (haciéndole señas con las manos de alto)¡¡¡ESPERE, OIGA, ESPERE!!! Poco desorden hizo al llegar ¿Y ahora esto qué es?

OBRERO: Es que me falta el alicate grande, lo perdí o alguno me lo afanó.

MOZO: Ubíquese un poco señor mire el desparramo que ha hecho tiene herramientas por todas las mesas.

OBRERO: Tranquilo mozo, ya voy a tomar algo.

MOZO: (enfurecido). ¡¡¡No me importa si va a tomar o no!!! Me importa el desastre que está haciendo en el bar, todas las mesas (las señalas), llena de cosas, casco, guantes cinto, herramientas por todos lados, el bar parece un local de remate.

OBRERO: (recordando y casi en un grito). ¡¡¡Local de remate!!! Seguro, gracias amigo por recordármelo, si yo lo dejé para que lo remataran porque ya cortaba poco, nuevamente ¡Gracias! Por hacerme acuerdo. (Va a abrazarlo y el mozo se lo quita de encima).

MOZO: Yo no le hice acuerdo de nada. ¡¡¡Y junte rápidamente todo ese desparramo que ha hecho!!!

OBRERO: Si muchacho ya junto todo y en cuanto se me pasen los nervios voy a tomar algo bien fuerte. (El mozo vuelve a la barra y Berto y el Sordo siguen con la conversación).

BERTO: (mirando la lata de cerveza). Te das cuenta Sordo como ha cambiado todo. ¡¡¡Cerveza en tarro!!!

SORDO: No son como los boliches de antes y además te voy a decir una cosa: A mí no me gustó la cerveza en tarrito.

BERTO: A mí tampoco yo voy a tomar… ¿Si vos pagás? “Una especial”

SORDO: Si si yo pago, y yo voy a tomar una grapa con limón, ¿Y qué te parece si nos jugamos una conguita para pasar el rato nomás.

BERTO: Jugamos, ¡Mozo!

MOZO: (serio). ¿Qué quieren ahora?

SORDO: Tráiganos un mazo de barajas, papel y lápiz, nos vamos a jugar una conga, y para tomar a Berto una especial y para mí una grapa con limón. La verdad no nos gustó le cerveza en tarro. (El Sordo saca el tabaco para armar un cigarro).

MOZO: Adentro del bar no se permite fumar y con respeto a las barajas les digo, este no es un lugar de juegos y de las bebidas que pidieron no se venden aquí.

BERTO: Sordo le erramos de lugar en vez de entrar a un boliche entramos a una tienda.

MOZO: (tratando de ser amable). Este es un bar de cierto nivel por lo tanto tiene sus normas que obligatoriamente deben ser cumplidas. ¿Entienden? Algunas bebidas que les puedo ofrecer por ejemplo: Vodka, tequila, también pueden ser tragos.

BERTO: (asombrado). ¡No te puedo creer! (mira fijamente al mozo). ¿Por tragos?

SORDO: ¿Tragos de qué?

MOZO: Los tragos los preparamos aquí.

BERTO: Lo más raro que he visto, vino, grapa con limón, especial no podés tomar, a la conga no te dejan jugar, no podés comer, no podés fumar. Tenes que tomar lo que ellos quieren y te lo cobran por trago y todavía te cobran para mear, este es un boliche de mierda.

SORDO: Ni te digo si te llega a agarrar una diarrea aquí adentro el platal que debe costar. (El Obrero va juntando sus cosas y no se dio cuenta que se le ha caído la tenaza, Berto la ve y le avisa).

BERTO: ¡Oiga señor! Se le cayó la tenaza.

SORDO: (asustado). Estás loco, si ni lo conoces y le vas a decir que es una amenaza, ( mira al mozo) amenaza es este que hay que hacer lo que él dice y todavía pagarle.

BERTO: No le dije amenaza, le dije tenaza.

SORDO: ¿Y por qué le decís tenaza? (hace seña con los dedos), no tiene pinta de chorro.

BERTO: (re caliente con el Sordo). ¡¡¡Me tenés podrido Sordo de mierda!!! le dije que se le cayó la tenaza.

SORDO: ¡Ah! Bueno hablá claro muchacho.

OBRERO: (hace a Berto la seña de pulgar hacia arriba). Gracias amigo, es que con tantas herramientas vio, se complica y ni me quiero imaginar el día que consiga trabajo, si usted no me avisa seguro que la dejaba nomás. ¡Mozo! Sírvales una vuelta a los amigos.

BERTO: Bueno, gracias. ¿Ché Sordo qué tomamos?

SORDO: ¡Y qué se yo! A mí me tiene desorientado el mozo, con que esto si con que esto no, el nombre de las bebidas, que los tragos.

BERTO: Bueno vamos a hablar con el mozo y nos explique bien en detalle. ¡Muchacho vení!

MOZO: ¿Qué pasa?

SORDO: Vos nos hablaste de las bebidas y esos tragos que preparan aquí. Muy bien, ahora explícanos eso de los tragos ¿cómo los preparan, que tienen y como se llaman?

MOZA: Cada trago se hace con distintas bebidas por lo tanto tienen distintos nombres.

BERTO: Mirá vos, eso en los boliches de antes no pasaba. ¿Y cómo se llaman los tragos?

MOZO: Y hay muchos y son muy fuertes.

BERTO: Por fuerte no me van asustar, dale haber dame algunos nombres de esos tragos.

MOZO: Por ejemplo: “Escalera al cielo”.

OBRERO: (Levantando las manos como escudo y mirando hacia arriba). Yo tengo una , Pero tan alta no.

MOZO: Otro puede ser “Margarita”.

SORDO: Así se llamaba mi suegra, yo de ese trago no quiero.

MOZO: También “Séptimo regimiento”.

OBRERO: Con razón aquí te marcan todo lo que tenés que hacer. (Se pone firme de pies lleva su mano derecha a la frente) ¡De pie! ¡Tome esto!, ¡Esto no!

MOZO: Otro trago “Destornillador”.

OBRERO: De esos tengo y de varias medidas.

MOZO: Quiero hacerles entender que son solo nombres de los tragos, nada tienen que ver con sus nombres reales.

OBRERO: ¡Ah! Porque para tragarse un destornillador hay que ser medio mago.

MOZO: Recuerden que solo son los nombres de los tragos.

SORDO: ¿Y te acordás de algún otro?

MOZO: Si claro “Esperma de pitufo”.

BERTO: (se para enojado). ¡¡¡Ahí ya te fuiste al carajo!!! ¿Esperma de pitufo? ¡¡¡Eso es una cochinada!!!

SORDO: A mí tráeme una cerveza en tarrito nomás.

BERTO: Si si a mí con cosas raras no, dale con otra cervecita.

OBRERO: Yo voy a probar uno de esos tragos. Dameee, ese ¿cómo era? “Escalera al cielo” me gusta el nombre. (Mientras el mozo sirve).

SORDO: ¡Ché Berto! Mirá que hacía años que no te veía.

OBRERO: (prueba el trago y hace pantomimas de que lo quemó). ¡Qué lo parió! Que cosa más fea “Escalera al infierno” me quemó hasta el…..que te voy a decir a vos (retira el vaso con el trago), deja eso por ahí y tráeme una cerveza.

BERTO: Yo te dije: bebidas raras, en boliches raros no es raro que pasen cosas raras.

SORDO: No me cambies de conversación, te pregunte. ¿Cuánto hace que no nos vemos?

BERTO: Y desde que quede viudo, en el velatorio, después no te vi más.

SORDO: ¡Qué lo parió! Como pasa el tiempo, y vos Berto no has cambiado nada.

BERTO: Y vos también estás igual.

SORDO: ¿Te parece? Yo me siento viejo, me cuesta hacer algunas cosas, como sin energía viste.

BERTO: Te quise decir igual de sordo. ¿Y vos te casaste? ¿Contame un poco de tu vida?

SORDO: Si claro que me casé, pero duró poco, me quería llevar al otorrinocerte, o algo así para sacarme la sordera y yo le dije que no, y después se aburrió de andar a los gritos conmigo, y una mañana me levanté y ya no estaba y me dejó una esquela que decía “Andá a que te grite tu abuela” y otras cosas más que no vale la pena ni acordarse. ¿Y vos no hiciste más pareja?

BERTO: Me casé, mirá la semana que viene hace seis meses que nos casamos.

SORDO: Alguna veteranona.

BERTO: ¡Equivocadísimo Sordo! Es una gurisa.

SORDO: ¿Qué está hecha trizas? Te va a durar poco entonces.

BERTO: No dije triza, dije “gurisa” una muchacha jovencita y está enamoradísima de mí.

SORDO: ¡¡¡Para para!!! Una jovencita ¿Y me vas a decir que está enamoradísima de vos? Que tenés como 80 años.

BERTO: El amor no tiene edad. Te cuento me dijo “Yo te amo” pero para estar segura que no me vas a dejar quiero que pongas tu casa a mí nombre.

SORDO: ¿Cuántos años tiene (desconfiado),esa enamorada?

BERTO: 22, pero parece de menos. ¡Mozo sirva otra! ¿Vos pagás Sordo?

SORDO: Si si, vos perdóname pero para mí te está cagando para quedarse con tu casa. ¿Has hecho el amor con ella?

BERTO: Todavía no.

SORDO: ¿En 6 meses todavía no? ¿Y por qué?

OBRERO: (en la otra mesa asombrado piensa en voz alta). ¿En 6 meses? ¡Nada!.

SORDO: Pero escúchame Berto, tanto tiempo acostándose juntos con un muchachita así. ¿Cómo hacés para aguantarte?

BERTO: Es que no nos acostamos juntos.

OBRERO: (lo mira). Se casaron, todavía nada, y ni siquiera se acuestan juntos ¡No entiendo!

SORDO: Yo tampoco.

BERTO: Es que hicimos un trato ¡Va! Ella lo hizo, me dijo así: “Yo seguiré viviendo en casa de mis padres y vos en la tuya, bueno ahora en realidad es de ella también.

OBRERO: Aquel es Sordo, pero usted mi amigo y perdone, pero debe ser tarado.

BERTO: Se ve que ustedes no saben nada del amor, ella hace ese sacrificio para demostrarme su amor. (Con el dedo índice le toca la pera al Sordo y en tono romántico). “Esto lo hago para demostrarte que te tengo confianza” me dijo.

SORDO: (con una risa irónica). ¡Bárbaro sí! ¿Pero de aquello cuándo?

BERTO: ¡Ah! Ese es otro tema, porque quedamos que cuando yo ande medio alborotado la llamo y está.

OBRERO: ¿Y en 6 meses no se ha alborotado?

BERTO: La verdad que no me alboroto muy seguido, pero si claro que la he llamado (como sorprendido él mismo), y tal vez más de las que yo pensaba, si si como 5 o 6 veces.

SORDO: ¿Y entonces por qué todavía nada?

BERTO: La mala suerte, cada vez que la llamo, ella está con la “Mesopotamia” esa.

MOZO: ¡Menstruación!

OBRERO: (dando casi un grito). ¡¡¡No no!!! Otro trago raro no.

MOZO: (ríe). Es que el señor dijo Mesopotamia y es menstruación, es el periodo donde la mujer no puede tener relaciones sexuales.

OBRERO: Será lo que usted dice, pero para mí esta jovencita lo está embromando, y yo se lo digo por su bien.

BERTO: No quédense tranquilos y piensen, si viviéramos juntos yo no tendría la libertad de estar aquí tomando cerveza con ustedes.

MOZO: Claro, yo lo entiendo usted libre (irónico), y ella por su lado también.

BERTO: Parece mentira un muchacho jovencito entiende que el amor y la libertad van juntos, y ustedes dos viejos que tendrían que tener experiencia no entienden. ¡Y vos Sordo de mierda! Que me críticas a mí si tu mujer te dejo por sordo. (Al obrero) y usted también tendrá su historia pero se hace “él sabe lo todo” y ha de ser flor de boludo. ¡¡¡Ya me calentaron con tanta crítica!!!

OBRERO: Yo no lo critique, solo opiné.

SORDO: (al obrero) ¿ Usted es casado?

OBRERO: No, y ahora que los escucho a ustedes menos ganas de casarme me dan, aunque les digo en algún tiempo estuve, no casado pero viviendo juntos.

BERTO: ¡Ah! Algo de experiencia tiene entonces, y cuente como le fue.

OBRERO: Mal, simplemente ¡Mal! La sargentona así le decía yo, ella quería que yo consiguiera trabajo, y yo buscaba y buscaba trabajo pero nunca conseguí, bueno les voy a ser sincero no busque mucho tampoco, y cuando conseguía alguno pagaban poco y no lo aceptaba.

BERTO: No quiero ser atrevido pero ¿Usted nunca trabajo?

OBRERO: Nunca, siempre tuve mal suerte para conseguir trabajo.

SORDO: ¿Y de qué vive?

OBRERO: De la jubilación, no es mucha pero me las remedio y de vez en cuando vendo alguna herramienta, como el alicate por ejemplo.

MOZO: Perdonen que me entrometa , si usted nunca trabajó ¿De qué se jubiló?

OBRERO: De “Desocupado”.

BERTO: Pero si no aportó nunca a la caja como se va a jubilar.

OBRERO: ¡Y vio! Amigos políticos, le dije si me sacás la jubilación te voto y te doy todas las herramientas.

BERTO: ¿Y aceptó?

OBRERO: Y usted verá, soy jubilado.

SORDO: Pero se quedó con todas las herramientas.

OBRERO: Si, me dijo: las herramientas quédatelas yo para que las quiero “Soy político”.

SORDO: ¿Y lo votó?

OBRERO: ¡No! había tantos papeles que me iba a pasar la mañana buscando el de él, así que eche el sobre en blanco nomás.

MOZO: ¡Bueno señores! Será muy interesante la conversación entre ustedes, pero yo debo encender todas las luces.

OBRERO: (levantando las manos). ¿Lucerío? ¡Ah no! A mí me va a enloquecer.

MOZO: Si no está conforme lo lamento, esta es la forma que realmente funciona este bar y si a usted no le gusta se puede ir. (El Obrero junta sus cosas y se va).

SORDO: En los boliches de antes era una sola luz para toda la noche, el lucerío me marea.

MOZO: Lo mismo que le dije al otro señor y ahora además voy a poner música a todo volumen, si a usted le parece mal también se puede ir. (Se va el Sordo).

BERTO: Y ahora dijo que va a poner música fuerte como cuando llegué...¡¡¡Ahh no no!!! Yo me voy (se pone de pie para irse).

MOZO: ¡¡¡Un momentito señor!!! Aquí hay unas cuantas latas de cervezas para pagar y un trago.

BERTO: Mire jovencito señor mozo, ¿Usted no recuerda lo que le dije cuando llegué?

MOZO: Si que alcohólicos anónimos, que un tratamiento y ¡Qué sé yo!

BERTO: Ese, “Qué se yo” es el más importante, porque yo le dije y fui muy claro, que yo no tenía plata.

MOZO: ¡Pero alguien tiene que pagar!

BERTO: ¡¡¡Ahhh!!! No sé, la culpa es suya.

MOZO: ¿Qué la culpa es mía? ¿Y eso por qué?

BERTO: A los que tenían plata usted les dijo que se fueran. (Sale)

MOZO: No te puedo creer aguantar a 3 viejos insoportables y todavía se fueron sin pagar. (Vuelve Berto).

BERTO: Y prenda ese lucerío y dale con la música fuerte, porque esto parece un boliche de “Mala muerte”…. “Boliches eran los de antes” (sale).

MOZO: ¡Y dicen que la juventud está perdida! (enciende todas las luces y pone música a todo volumen).

 FIN

Autor: Mario L Diaz Morales.